

EL GRANO DE ARENA

nº 97 – Miércoles 18 de julio de 2001.

¿NUEVA ECONOMÍA O NUEVA IDEOLOGÍA?

En este número

Síntesis

1. Génova. Pequeña crónica: Un pequeño relato sobre lo visto y oído en Génova. El ambiente es excelente pese a las numerosas triquiñuelas policiales. La llegada y alojamiento de los manifestantes comienza a realizarse satisfactoriamente. Se ha organizado un centro de convergencia en la frontera para ayudar y facilitar el ingreso de todo el mundo en las mejores condiciones posibles. **2. Reforma de la OMC**: Este análisis y sus propuestas intentan que la OMC, desde el punto de vista de los países en desarrollo, mantenga su papel, pero solo su papel sin entrometerse en otros dominios. **3. ¿Nueva economía o nueva ideología?:** Esta ideología pretende que el mercado financiero sea el lugar donde se creen los valores que reclaman los accionistas o mejor aún el creador mismo del valor por única virtud de sus mecanismos auto-referenciales: la burbuja se infla porque los especuladores creen que se va a inflar. **4. El capital nacional versus el capital transnacional:** La economía de mercado no admite una valoración integral del conjunto social, pues la competitividad es individual y el valor de las cosas cobra sentido sólo en términos financieros, sea desvalorizando las tierras cultivables o los recursos naturales, las materias primas, las industrias locales y la fuerza de trabajo. **5. En primera línea de una nueva guerra mundial:** Las falacias de Moore: las virtudes autorreguladoras del mercado, la competencia genera riqueza para todos, los precios mundiales son un criterio válido para decidir la dirección que debería seguir la producción agraria y el libre comercio es la fuerza impulsora del crecimiento económico. **6.- Cultura global del éxito, resiente identidad latinoamericana**: La búsqueda incesante del éxito y la competitividad sin ningún límite ético, que promueven a cada instante las élites e industrias culturales globales, están deteriorado sin remedio las identidades propias de Latinoamérica y el Caribe. **7. Convocatoria:** Primer encuentro internacional de solidaridad y por la paz en Colombia y América Latina. **8. Noticias Breves** de Argentina, Uruguay y los EEUU

1.- Génova: pequeña crónica

Laurent Jésover

Los preparativos de la organización del Génova Social Forum están en su plenitud, reuniones, encuentros, coordinaciones telefónicas. Aún es posible pasear por la zona roja antes de que la cierren. Por otra parte todas las sedes de las organizaciones, ONG, sindicatos, partidos políticos se encuentran en la zona roja, como asimismo miles de habitantes, pequeños comercios, toda la vida en suma de la pequeña ciudad antigua. A partir del 18 será aislada del resto del mundo, cerrada, bloqueada o casi: permanecerán sin embargo la televisión y los ruidos de la calle.

Con los teléfonos y los celulares sucede otra historia. Se producen algunas desventuras que al acumularse nos hacen pensar que no se trata solo de situaciones fortuitas. Llegan a Italia

journal@attac.org - http://attac.org/esp/
Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición y traducciones Susana Merino

personas conocidas por los servicios o que quieren conocernos. Nos dimos cuenta que si bien nuestros teléfonos funcionaban bien en la red italiana, era imposible por el contrario conectarse o hacer un llamado. Volvimos en consecuencia a Francia para verificar, con nuestro proveedor, cual era el problema y muy amablemente nos informaron que todo transcurría normalmente. Hicimos un segundo llamado para ratificar la veracidad de tal afirmación y todo parecía normal. Sin embargo de regreso en Italia, los teléfonos volvieron a dejar de funcionar.

Pequeñas incomodidades que se multiplican. Aunque evidentemente no somos las únicas víctimas. La policía es omnipresente tanto uniformada como de civil, en los lugares de reunión o tras nuestros pasos en la ciudad. Nada perverso, pero visiblemente inclinado a volverse gracioso (una amiga no puede llamar a su amigo desde su celular, ambos lo intentan y el número nunca funciona). No se percibe un verdadero nerviosismo pero existe una evidente decisión de multiplicar los retrasos y las contradicciones, las molestias y las bromas.

Esto no impide, sin embargo, a nadie organizarse y trabajar. No pasa un día sin que se produzca una movilización que denuncia tranquila pero firmemente por ejemplo la omnipresencia de la policía o el hecho de que la zona roja es inconstitucional. Las movilizaciones se suceden en toda Italia. En Bolonia acaba de realizarse una semana contra el G8, con informaciones y debates. En Nápoles la llegada del European Vision (el barco que cuando partió de Saint Nazare rebautizamos Taxe Tobin Vision) fue también propicia para la protesta como sucedió también en Roma cuando se reunieron los Ministros de Finanzas del G7. En Génova el Cardenal Tettamanzi, obispo de la ciudad, se manifestó en contra del G8, a favor de la anulación de la deuda y del Génova Social Forum.

El Forum, una coordinación de varios centenares de organizaciones ya dispone de los espacios en los que se desarrollarán los debates a partir del 15 de julio. También se está instalando un centro de convergencia. La organización de la recepción de los manifestantes se hará también en Francia.

Otro centro de convergencia se creará en la frontera italiana de Menton-Ventimiglia y en el acceso de la autopista de Niza.

Gracias al trabajo de los grupos Italianos Imperia y franceses de Niza, se espera no tener inconvenientes en el paso de la frontera Se distribuirán mapas, instrucciones e informaciones sobre los alojamientos y el resto de las actividades.

Dicho centro comenzará a funcionar el 18, día en que el gobierno italiano instalará sus controles. La frontera no estará cerrada pero son de imaginar las triquiñuelas administrativas que trataran de dificultar la entrada. Habrá abogados italianos y militantes dispuestos a superar las dificultades que se presentaren dentro del marco de la ley. El puesto fronterizo tiene la particularidad de hallarse en territorio italiano por que la línea demarcatoria pasa por medio de un túnel.

En términos generales el clima es excelente pese a las pequeñas triquiñuelas policiales. La organización especialmente la de acogida, funciona satisfactoriamente

Lairent Jésover, redactor journal@attac.org

2. Reforma de la OMC

por Martín Khor
Extracto

Los países desarrollados se han puesto en pié de guerra para el lanzamiento de la nueva ronda de la OMC. Sus objetivos son lograr que los nuevos acuerdos permiten a sus empresas una mayor penetración en los países en vías de desarrollo (PVD). Para estos dichos acuerdos pueden amenazar la capacidad de sus gobiernos de formular políticas de desarrollo y para sus empresas la posibilidad de sobrevivir y prosperar.

Los países desarrollados quieren agregar temas no comerciales de discusión con el objeto de poder utilizar el compulsivo sistema de obligatoriedad de la OMC, ante su órgano de regulación de diferendos especialmente hacia aquellos que infringen sus reglas para sancionarlos.

De este modo los países desarrollados podrán obligar a los PVD a seguir las políticas que a ellos les interesa. Los PVD perderán así gran parte de sus soberanía en los planos económico, social, financiero y político.

Ya en la Ronda Uruguay, los países desarrollados habían incorporado nuevos temas de discusión al sistema puramente comercial como la propiedad intelectual, las inversiones y los servicios.



Un consejero del director general del GATT, escribió recientemente en el Financial Times que el acuerdo sobre propiedad intelectual había sido un error ya que ese tema no es parte del terreno comercial. Esto había transformado a la OMC en una agencia de percepción de royalties en detrimento de los PVD (Prof. Jagdish Bhagwati)

La introducción de las inversiones, de la competencia y de los mercados públicos como temas a negociar en la OMC conducirá gradualmente a los gobiernos de esos países a reducir su capacidad de intervenir sobre las empresas extranjeras y de otorgar preferencia a las nacionales.

Las normas sociales y ambientales podría preparar el terreno para introducir nuevas normas de proteccionismo contra los PVD.

Todos estos temas constituyen la esencia misma de lo que los países desarrollados califican como la "Nueva Ronda Coherente", dando la impresión de que sin estos temas no hay nada que discutir. Algo totalmente falso porque su agenda está bien saturada aún sin incluirlos:

- Solucionar problemas en la efectiva aplicación de los acuerdos ya existentes (sobre lo que están insistiendo mucho los PVD).
- Revisar los acuerdos (sobre inversones y propiedad intelectual)
- Pasar revista a las políticas comerciales y al asunto de la reglamentación de los diferendos.

¿Cuáles son las razones por las que no deberían incorporarse nuevos temas?

Incorporarlos desviaría la atención de otros trabajos incluidos en la agenda de la OMC. Los PVD no tienen ni recursos financieros ni humanos para ocuparse de nuevos temas ni de otros ya comprometidos.

La OMC es una organización comercial multilateral que hace los reglamentos y los aplica. Debe limitarse a respetar su mandato que es el de tratar temas comerciales.

Sus principios y sus códigos pueden no ser convenientes para materia no comerciales.

Los temas no comerciales no son propiedad de la OMC. Si hubiera que discutirlos a nivel internacional existen otras instancias más apropiadas.

Tales son las razones por las que la OMC debería atenerse estrictamente a su cometido principal: el tratamiento de las relaciones comerciales internacionales. Su legítimo lugar se ubica en el centro de un sistema de reglamentaciones comerciales multilaterales.

Para muchos la OMC se iguala a un "sistema comercial multilateral" deformando la realidad.

En el comercio mundial existen temas importantes que poco o nada tienen que ver con la OMC, tales como la debilidad del precio de las materias primas y los términos del intercambio.

Está sin embargo muy implicada en temas que interesan a las políticas nacionales como las leyes sobre propiedad intelectual, las políticas nacionales sobre inversiones o las subvenciones.

El GATT primero y luego la OMC desarrollaron principios comerciales (no discriminación, naciones más favorecidas, tratamiento nacional) derivadas del concepto de comercialización de productos. No es seguro que la aplicación de estos principios en dominios no comerciales aporte las mismas ventajas. Podría por el contrario afectar a la OMC y a su sistema multilateral.

Resulta, en consecuencia, imperativo volver a pensar cual debe ser su mandato y su marco de intervención.

En primer lugar lo que no es comercial no debiera ser incorporado a la OMC para su regulación. Inmediatamente después es necesario rever los temas tratados por la OMC para determinar si es ese el lugar apropiado para tratarlos.

La OMC en el marco tradicional del comercio de mercaderías debería reorientar sus principales objetivos hacia el desarrollo desempeñando así un mejor papel en la elaboración y aplicación de normas comerciales equilibradas.

Así reformada la OMC podría ser considerada un actor esencial en el sistema comercial internacional en cooperación con otras organizaciones. Los demás temas críticos que debieran ser tratados por otras organizaciones son:

- Asistencia a los PVD para desarrollar sus capacidades de producción, marketing y distribución.
- Control y estabilización del mercado de materias primas de los PVD
- Enfrentar el problema de las prácticas comerciales transnacionales que reducen las posibilidades de los PME de producir y de comerciar.
- Tratar el problema de la debilidad de los precios en diferentes organismos de las Naciones Unidas y particularmente en un revitalizado CNUCED.

3. Nueva economía o nueva ideología

Jean M. Harribey

Ha nacido la "nueva economía". Se llama economía neta. Cae a pique. Los estragos sociales y ecológicos del capitalismo cada vez más liberalizado son de tal magnitud que ya era tiempo de acreditar la idea de un realmente brillante porvenir. Y he aquí que confusamente una revolución informativa está en marcha, trastocando los procesos productivos al punto de promover una producción que ya no necesita recurrir a la transformación de la materia, la productividad va a dar un salto, las riquezas van a aumentar gracias a los nuevos sectores en lo que los start-up generarán valor a partir de la nada, sobre todo sin la ya inútil presencia del trabajo. Y como corolario: el capital tiene ante sí un espacio infinito de crecimiento en el que todo el mundo está invitado a participar a través de la Bolsa; la lucha de clases está bien muerta y enterrada.

Nueva economía ¿dónde estás?

Qué se puede pensar de esta seguidilla de enunciados sin pruebas, cuyo éxito es patente pero cuya vacuidad puede ser fácilmente demostrada. En primer término, la producción no se desliga sino parcialmente de la materia porque para intercambiar informaciones y establecer "comunicaciones" se necesitan ordenadores, redes eléctricas y telefónicas, cables submarinos, satélites, cohetes, usinas, oficinas, energía, etc. Y brazos y cerebros para hacerlos funcionar. En segundo término las ganancias derivadas de la productividad se acrecientan más allá del promedio únicamente en el sector que produce los soportes materiales de la información: ordenadores y computadoras. Los demás sectores que utilizan estos soportes, especialmente el terciario, no evidencias hasta ahora sino modestísimas ganancias. Globalmente la productividad aumenta menos velozmente que en el período posterior a la guerra. En tercer lugar comerciar por Internet más que por télex o por correspondencia o en un supermercado no acrecienta la cantidad de riqueza disponible y tampoco suprime la materialidad del transporte de mercaderías hasta el consumidor con sus flotas de camiones en las rutas o el naufragio de los petroleros. Y en cuarto lugar los nuevos servicios de intercambio de información no cuestan casi nada y por lo tanto tienen valor nulo o tendiente a cero; los capitalistas lo han comprendido tan bien que para tratar de concentrar aún más la mayor parte de las actividades y estar en condiciones de captar el valor que continuará siendo creado por el trabajo de los seres vivos, han comenzado a pelearse. Las cotizaciones bursátiles de los start-up es solo viento, ficción total que se deshilacha día a día.

En cuanto a la creencia de que todos pueden enriquecerse en la Bolsa, forma parte de esas fábulas que entusiasman y anestesian a la gente tan fácilmente como una final de fútbol: si todo el mundo se vuelve capitalista, no todo el mundo puede ser un capitalista. Porque un valor debe ser producido por alguien antes de que pueda ser apropiado por otros y porque no todos pueden ver aumentar sus ingresos a tasas superiores a las tasas de crecimiento del ingreso total.

El discurso sobre la "nueva economía" enmascara dos cosas a la vez: Primero, una realidad indiscutible. La evolución de la técnica arrastra la transformación de las formas de producción a través de la completa renovación de los equipamientos, un cambio en los objetos y los servicios producidos y un trastocamiento de las relaciones de fuerza en la sociedad. Inmediatamente, el mito, incluso una mistificación por la que el mundo entraría en el más allá de la necesidad y de la rareza gracias a las virtudes de un capitalismo, de ahora en más, prometido ser eterno. Este mito ha sido largamente difundido por la teoría liberal-neoclásica que domina la enseñanza de la economía. Pero también encuentra eco en una corriente que se reivindica heterodoxa y que pretende justificar el simultáneo abandono de los fundamentos de la economía política y de los fundamentos que la critican, como lo había formulado Marx. Veámoslo desde más cerca.

¿Cuál crítica de la economía política?

La economía política nació a fines del siglo XVIII en momentos en que la revolución en las relaciones sociales permitió a la burguesía en

ascenso proletarizar una fracción creciente de las poblaciones rurales para impulsar la dinámica de la acumulación de capital mediante el desarrollo industrial. Los fundadores de la economía política llamada clásica, entre los primeros Adam Smith, creyeron descubrir leyes universales e intemporales gobernando la producción y el intercambio de riquezas: la propiedad privada es un derecho natural del hombre, los hombres tienen tendencia al intercambio, sus intereses individuales coinciden con el interés general y el contrato comercial es el fundamento de la sociedad. Se equivocaban porque como lo demostrará Marx un poco más tarde, las leyes que ellos enunciaban no eran naturales sino sociales e históricas; en efecto estas no son más que las leyes de la economía capitalista por ejemplo, la tendencia a acumular capital que periódicamente degenera en crisis de superproducción y la lucha por la distribución del trabajo que orienta el sentido de la evolución social.

Sin embargo, a despecho de su error epistemológico, los clásicos tuvieron el mérito de poner a la riqueza y al valor (económico) en el centro de la economía política. Partiendo de una idea expresada ya por Aristóteles: las mercancías poseen un valor de uso según la utilidad que les procura a los usuarios y un valor comercial cuyo fundamento es la cantidad de trabajo que se necesita para producirlas. Gracias a esta distinción establecían la irreductibilidad de la riqueza al valor: la luz del sol, el aire, los servicios públicos y los servicios prestados en un marco doméstico o asociativo, constituyen riquezas, valores de uso sin que por ello tengan valor mercantil. Ellos veían ciertamente en este último, que no se tardaría en identificar como "el valor" como una propiedad inmanente del trabajo concreto realizado por el carpintero que hacía un mueble o por un tejedor haciendo una tela. Marx les retrucará precisamente que el valor comercial de una mercadería no depende del trabajo de quién la produce sino de las condiciones técnicas promedio de producción en la sociedad y de la remuneración promedio que para su capital exigen los capitalistas. En el mercado capitalista no se intercambian trabajos por consiguiente en forma directa sino de trabajos que se han vuelto abstractos, es decir despojados de sus características concretas, para presentarse solo como un valor que contribuye a aumentar el capital. De este modo la posibilidad de la crítica de la economía política se halla contenida en él; es lo que constituye su fuerza y lo que justifica seguir estudiándola hasta hoy. La teoría de la explotación del trabajo es pues su crítica más radical y definitiva gracias al concepto de plusvalía de Marx sobre la economía política y constituye el corazón de la crítica de esta última más allá de la del capitalismo. Haciendo de las relaciones sociales el pivote del análisis del capitalismo Marx sacó a la economía política de su economicismo y de su naturalismo.

Actualmente algunos pensadores desarrollan una "crítica" que pretende ir más allá de la economía política y de su propia crítica. ¿Cuál es su tesis? Las nuevas tecnología introducirían un nuevo paradigma, es decir una revolución conceptual que obligaría a abandonar todas las categorías que utilizamos para analizar el capitalismo. De este modo el trabajo dejaría de ser el centro en que se anudan las relaciones sociales capitalistas. Los más osados han llegado a decir que el trabajo está en vías de desaparición y todos afirman que no puede constituir la sustancia del valor, que el valor no puede ser en consecuencia la forma abstracta del trabajo y que por ende la cantidad de trabajo no puede ser más su medida. De allí que resultaría el paso de una economía productora de materia a partir de la materia y del trabajo a una economía productora de información a partir de la información y del conocimiento. En esta clase de economía tendrían peso las múltiples externalidades positivas que nacen de su incorporación a redes y que constituirían el nuevo ámbito de la creación de valor. En suma, desaparecerían las clases sociales puesto que la financierización de la economía permitiría a todos el acceso al bienestar.

La teoría del fin del trabajo y de los asalariados como realidad objetiva ha sido ampliamente refutada. Limitémonos aquí a recordar que el aumento de la productividad del trabajo que resulta conjuntamente de l mejoramiento de los conocimientos, del perfeccionamiento de las técnicas y de la puesta en red de los sistemas productivos y comerciales, en realidad confirma la teoría del valor-trabajo: a medida que la productividad aumenta el valor de las mercaderías disminuye. Y aunque el trabajo fuere meramente intelectual no dejaría de ser trabajo y si el trabajo necesario para la producción disminuye inexorablemente hasta su completa desaparición, la teoría quedaría confirmada porque el valor comercial tendería a cero. Lo que no comprenden los actuales economistas liberales ni sus falsos críticos, es que cuanto más aumente la riqueza producida en términos físicos, es decir en términos de valores de uso, más disminuye su valor comercial. ¿Porqué se predice la posibilidad de poder acceder gratuitamente a las computadoras? Porque no valen nada o casi nada, ya que requieren poco o ningún trabajo o

más exactamente porque su concepción – trabajo verdaderamente inmenso – se amortiza en innumerables copias que cuestan apenas un ínfimo trabajo.

Pero como todavía la producción no está totalmente automatizada – y pareciera distar mucho de estarlo – y por lo tanto tampoco se dan su abundancia y gratuidad, continúa la lucha por la apropiación del valor creado por el trabajo, que está muy lejos de haber desaparecido del mundo. En primer término la guerra que libran los dueños de los capitales contra el empleo, los salarios y las condiciones de trabajo sigue a todo vapor. En Francia, entre 1988 y 1998, la productividad laboral aumentó un 26% y el poder de compra neto de los salarios 1,6% ¿adonde fue la diferencia sino a las ganancias? Y luego la concentración empresaria mediante fusiones o absorciones de multiplican: quiénes las impulsan tratan de posicionarse en el mejor lugar para poder captar los mayores beneficios posibles por el camino de los precios monopólicos muy por arriba del valor de los productos o si no por el simple atajo de la especulación sobre las plusvalías futuras.

La apariencia resulta en consecuencia equívoca: se cree ver surgir nuevos sectores económicos originados en una fuente milagrosa con valores agregados potencialmente infinitos. Esto no es cierto, aún antes de brotar la fuente está agotada si no contiene trabajo alguno. No producirá valor debido a que necesitará trabajo. En cambio si la producción solo requiere poco trabajo y se corresponde con las necesidades, la riqueza producida será proporcional a la mayor productividad , aun teniendo un valor bajo aunque vendida a precios desmesurados. Esta es la paradoja, valor débil y precio alto por captación de valor, de modo que la cosecha desmitifica la "nueva economía"

" Nueva economía" abajo las máscaras

La "nueva economía significa una modificación de la organización de las relaciones de fuerzas entre capitalistas para permitir que aquellos que se hallan insertos en sectores muy capitalistas, apropiarse de la mejor parte del valor agregado. La financierización de la economía juega un importante papel en el desenlace de esta relación de fuerzas. Cuando las acciones de Michelin suben un 12% luego del anuncio de la supresión de 7500 empleos, los accionistas anticipan un mejoramiento de la relación de fuerzas a su favor frente a los asalariados y por lo tanto una mayor explotación del trabajo. Cuando los financistas se precipitan sobre los start-up que todavía no han creado nada, que probablemente no produzcan jamás valores ni riquezas, ellos alardean sobre su capacidad de captar ulteriormente los valores creados en otra parte. Si les cabe alguna duda sobre el particular, desertan y se descubre la vacuidad de la ideología de la "nueva economía".

Esta ideología da a entender que los mercados financieros serán los lugares en los que se creará el valor que reclaman los accionistas. O mejor aún, por una especie de edificación, serían los creadores mismos del valor a través de su unica virtud, los mecanismos auto-referenciales: la burbuja se infla porque los especuladores creen que se va a inflar. Ahora bien la burbuja no es otra cosa que el signo de la acentuación general de la explotación de la fuerza de trabajo que el sistema bancario cauciona mediante la cobertura de riesgos que asegura a los especuladores; de modo que una inflación sobre los títulos financieros sustituye a la que se apoya en los bienes, demostrando que las tasas de desocupación que los liberales consideran naturales es la que mantiene sin cambios las relaciones de fuerzas entre el capital y el trabajo.

Esta ideología es la máscara de la "refundación social", verdadera empresa de demolición social basada en la precariedad y en la flexibilidad, hace que nos preguntemos ¿por qué les parece tan importante a patrones que están entrando en la tan prometedora era de la " nueva economía" que vale el incesante discurso de clamar por un lado que el trabajo no es ya mas lo que era, es decir productor de valor y por otro que es necesario no otorgar a los trabajadores a ningún precio, una reducción de la jornada de trabajo, a medida que su productividad progresa, con el pretexto de que les faltará mano de obra? No hay, como algunos simulan creer, nuevas formas de producción de valor y de ganancias, dos fenómenos impensados de la teoría clásica y de sus falsos críticos. La única novedad reside en la profundización del quiebre entre trabajadores hiper calificados y trabajadores descartables, lo que significa no una desaparición del proletariado sino una reproletarización uno de cuyos síntomas es el ordenador y el teléfono celular que permiten atrapar el tiempo de todos hasta en las esferas más íntimas.

La ficción de la creación de valor y de riqueza por el atajo de finanzas ganadoras es una nueva expresión de lo que Marx llamaba el fetichismo del capital que trata de hacer pasar lo ficticio o lo virtual por lo real. Detrás de la fachada de lo virtual se esconde siempre la realidad de la explotación. Durante un siglo la cuestión social

fue planteada en términos de propiedad de los medios de producción que la nación debía recuperar. Hoy en día si la "nacionalización2 aparece como una solución fuera de uso, esto no vale para la ampliación de las privatizaciones y sobre todo para las de los servicios públicos, el conocimiento y los seres vivos. Al contrario de los métodos de producción tradicionales, el saber se profundiza cuando se comparte y se marchita cuando se monopoliza. Todo aboga entonces para repensar los problemas del reparto de las ganancias de la productividad y de la propiedad de los bienes comunes de la humanidad, es decir, finalmente, de las relaciones sociales. En ese momento podría hablarse verdaderamente de una nueva economía sin entrecomillado.

Primera publicación en Le Passant Ordinaire nº 32

4. El capital nacional versus el capital transnacional

Desde Bolivia por Javier de J. Mansilla Peña

¿Puede el capital nacional competir con el capital transnacional en las condiciones mundiales actuales? Para comprender mejor el sentido de esta pregunta debemos hacer referencia a dos fundamentos del Estado: su espacio territorial y la institucionalización de sus poderes. Ambos fundamentos están siendo cuestionados por un conjunto de fenómenos económicos de escala mundial. La jurisdicción sobre el territorio y los recursos naturales considerada como algo indisoluble y esencial de un Estado tiene cada vez menos importancia en el funcionamiento de una economía globalizada; las fuerzas de esos fenómenos globales diseñan la economía de manera que resulta impracticable para un país como Bolivia oponer sus singularidades culturales indispensables; la potestad de recaudar impuestos y el control de esa potestad escapan al concepto tradicional de "soberanía" de Estado. Véase el negocio transnacionalizado de los sectores capitalizados.

De esta manera, a diferencia de los capitales nacionales, las actividades económicas de las transnacionales están liberadas de demarcaciones geográficas o territoriales, incluso de políticas económicas que en los hechos pueden regular y controlar sólo a aquellos. El capital multinacional puede responder con movilidad total e inmediata a la reorientación o relocalización temporal de sus intereses cuando éstos resultan afectados por esas políticas y, por consiguiente, debe ser ajeno a solidaridad espacial alguna con las comunidades territoriales o la sociedad donde radica. Por el contrario, el capital nacional padece naturalmente de una suerte de condena social a permanecer en su lugar de origen, es decir, a adaptarse y subordinarse, o a perecer tarde o temprano.

Un tema que preocupa enormemente a nuestro empresariado local es el valor agregado de su producción. Si embargo, en estos tiempos de dominio mundial de los mercados por las transnacionales, la localización territorial del valor agregado de un determinado producto es cada vez más dudosa, es decir, la formación del valor de los bienes de capital, de consumo o de un servicio puede estar distribuida en diferentes fases y en diferentes países. La localización territorial del valor agregado de un determinado producto es una opción de las actividades globalizadas que escapa al control de los Estados. En otras palabras, el valor agregado se forma allí dónde más conviene, o se forma de manera demasiado abstracta, intangible como para poder asignar su creación a un lugar preciso, por lo que cualquier medida de carácter tributario puede resultar en una tarea imposible de determinar con rigurosidad. No menos importante es la incertidumbre que existe en la fijación de los precios de transferencia interna en una empresa transnacional, la distribución y territorialización de sus costes. Por consiguiente, las utilidades no están condicionadas a país alguno, quedan radicadas allí dónde las políticas tributarias no atentan a la renta del capital financiero por exclusión de cualquier otra condición. En una economía globalizada las utilidades que efectivamente se generan en un país pueden transformarse en transferencias al exterior por pagos y prestaciones de toda índole. La quiebra de Aerolíneas Argentinas es un claro ejemplo, como lo es el camino que sigue el LAB o los 300 millones de dólares que ya invirtió ENTEL, por citar sólo algunos. Estas son ventajas que no tiene el capital nacional.

La lógica de la globalización -acceso a capitales y dominio de los mercados- coloca en posición de "fuera de juego" la lógica existente de las relaciones de poder hacia el interior de una sociedad, pues la globalización procede selectivamente en los sectores potencialmente competitivos y no conflictivos de la economía de un país. La economía de mercado no admite una valoración integral del conjunto social, pues la competitividad es individual y el valor de las cosas cobra sentido sólo en términos financieros, sea desvalorizando las tierras cultivables o los recursos naturales, las materias primas, las industrias locales y la fuerza de trabajo. Finalmente, tiende a desplazar al capital nacional hacia las fronteras de la servidumbre.

La realidad mundial empuja a los Estados a una frenética competencia por atraer capitales a costa de ceder espacios de soberanía, pero a costa de liquidar al capital nacional que no encaja y no puede competir con reglas de juego que lo excluyen. La fé del Estado se pone por delante para no afectar los intereses de las transnacionales, pero no funciona frente a las demandas legítimas del capital nacional.

En consecuencia, el mundo moderno de hoy cuestiona las bases del Estado y produce un desequilibrio de poderes mucho más fundamental de lo que sugieren las actuales teorizaciones sobre las ventajas de la globalización. Ésto significa no otra cosa que el debilitamiento de la capacidad de gestión de los Estados en el nuevo escenario, tal vez su incapacidad para financiar prestaciones de caracter colectivo como ser la salud y la educación públicas, o el emprendimiento de obras de infraestructura de necesidad nacional. Sin embargo, el potencial de las fuerzas internas de una sociedad no tiene por qué resultar debilitado. Si nuestra opción es una economía moderna, ni el capital nacional ni la sociedad misma pueden contribuir positivamente en algo en tanto persista una administración viciada de los poderes del Estado. La modernidad significa reestructurar el Estado y transformar su administración en el árbitro social de los intereses privados que surgen naturalmente en el funcionamiento de una economía; sólo así esas prestaciones podrán financiarse con los impuestos que la sociedad boliviana esté dispuesta a pagar, pues no existe otra fuente disponible. En otras palabras, la sociedad está llamada a asumir un nuevo rol de igualdad de poder en sus relaciones con el Estado en el mundo moderno de hoy, y el Estado a reconocer ese nuevo rol. La democracia como mecanismo social debe perfeccionar las formas de cómo establecer una reciprocidad de propósitos Sociedad-Estado, Estado-Sociedad que no existía ayer.

Nos hemos rendido al sólo influjo sobrevaluado de las corrientes globalizadoras que tienden a homogeneizarlo todo, al punto de subestimar las fuerzas de lo local que es nuestro, la autonomía que es nuestra. Como sociedad no hemos sido capaces siquiera de definir el escenario dónde oponer exitosamente nuestras fuerzas a esas otras fuerzas. Y, en esa perspectiva, lo local se toma como un fundamentalismo reaccionario a los cambios que se imponen hacia la modernidad. Las reivindicaciones de carácter autonomista que han surgido en Santa Cruz recientemente como el Movimiento Nación Camba, no son comprendidas, o se antepone de manera irreflexiva o inmediatista una supuesta "integridad" del Estado-nación por sobre cualquier cosa. Sin embargo, no se reconoce que estamos ante una dinámica mundial que avanza más rápido de lo que imaginamos: la fragmentación inevitable de los poderes de este Estado-nación por fuerzas externas que ya sobrepasan sus débiles fuerzas internas de cohesión.

La propuesta, la reivindicación válida hoy no debe concentrarse exclusivamente en nuestra dependencia con el mundo exterior, debe estar dirigida principalmente a cuestionar la capacidad de nuestros dirigentes "nacionales" para representar y defender el "interés" nacional y, al mismo tiempo, a proponer una nueva estructura de los poderes del Estado como alternativa en la modernidad de hoy. El descontento generalizado de la población apunta a hacer ver a los poderes constituidos que el sistema político y administrativo actuales no van más, que ya está agotado todo el crédito político y moral que hubiera podido otorgar la idea de un Estado-nación, de "minorías", en 176 años de república, o las luchas por la democracia, "su" democracia, en estas últimas décadas. El proceso democrático aún no está acabado, y no es un fin en sí mismo, es sólo parte de la dinámica social fundamental para alcanzar el crecimiento económico, con equidad como el único parámetro para medir nuestra competitividad en el concierto internacional. Avanzaremos más rápida y exitosamente hacia la modernidad que nos conviene sólo con base a las autonomías regionales en un nuevo pacto con el Estado boliviano que debemos concertar.

Santa Cruz de la Sierra, 3 de julio de 2001

5. En la primera línea de una nueva guerra mundial

Por José Bové

La humanidad esta combatiendo una formidable doctrina con resabios totalitarios e implicaciones globales: el libre comercio. Los celosos gurús y partidarios de esta doctrina (gente "responsable") arguye que el único dios es el mercado y que quienes quieren combatirlo son herejes (gente "irresponsable").

Lo que afrontamos es la más reciente forma de oscurantismo, un nuevo opio de las masas cuyos traficantes y sumos sacerdotes confían en que podrán convertir a las naciones del mundo en adictas.

Un creciente número de personas se opone al credo neoliberal que Mike Moore, Director General de la Organización Mundial de Comercio (OMC) intenta imponer. Lo hacen porque consideran que el daño que ha causado esta doctrina es visible y que las falacias en las que se basa son patentes.
La primera falacia de Moore se refiere a las virtudes autorreguladoras de los mercados. Son los cimientos de su dogma. Pero esta pieza de mistificación ideológica no concuerda con los hechos. Tomemos la agricultura. Desde 1992, los principales países industrializados se han abierto con amplitud a los mercados mundiales; los Estados Unidos han promulgado la Federal Activities Inventory Reform (Fair) Act, una política agraria que suprime las subvenciones directas a la producción y las sustituye por subvenciones desvinculadas a la vez que permite una producción ilimitada. Aún con todo esto, las distorsiones del mercado no se han reducido.

Por el contrario, los mercados han sufrido una ola de inestabilidad sin precedente desde los acuerdos sobre comercio de Marrakech en 1995. El resultado más espectacular de la "desvinculación" estadounidense ha sido un abrupto incremento en la ayuda directa de emergencia prevista para compensar los precios más bajos. Ha alcanzado una cota récord de mas de 23 millardos de dólares el año pasado (cuatro veces lo previsto en la ley agraria para 1996).

De este modo, al contrario de lo que los neoliberales alegan, los mercados son espontáneamente inestables y caóticos. Se necesita la intervención del Estado para asegurar su regulación, ajustar las tendencias de los precios, garantizar el pago a los productores y permitir que la agricultura siga existiendo.

La segunda falacia de Moore es que la competencia genera riqueza para todos. La competencia carece de sentido a no ser que resulte compatible con la supervivencia de los competidores. Esto es particularmente cierto en la agricultura, donde las disparidades en productividad pueden alcanzar la relación 1/1000 entre, pongamos, un granjero de las llanuras cerealistas del medio oeste estadounidense y un campesino de subsistencia en el Sahel. Argumentar que las condiciones de la competencia son sanas y justas y que, en consecuencia, tenderán al equilibrio en la medida que las políticas agrarias no interfieran en los mecanismos del mercado libre es una hipocresía.

¿Cómo pueden la mayoría de los agricultores (1,3 millardos) que labran la tierra usando sus propias manos o animales de tiro ser arrojados a un mercado único frente a la minúscula minoría (28 millones de granjeros mecanizados) que están fantásticamente bien preparados para la exportación? ¿Cómo se puede hablar de competencia justa cuando la mayoría de los granjeros productivos de los países ricos disfrutan no sólo de primas directas e indirectas a la exportación sino también de ayuda de emergencia que les asegura contra la caída de los precios?

La tercera falacia es que los precios mundiales son un criterio válido para decidir la dirección que debería seguir la producción agraria. Estos precios se refieren solamente a una minúscula proporción de la producción y el consumo mundiales. El mercado internacional del trigo supone sólo el 12% de la producción mundial. Además, el comercio internacional sigue los precios que son fijados no por la totalidad del comercio en un determinado producto sino por el precio que ofrece el país exportador más competitivo. Los precios mundiales de la leche y los productos lácteos se determinan por los costes de producción en Nueva Zelanda, aunque su participación en la producción mundial de leche entre 1985 y 1998 fue, como promedio, de sólo el 1,68 %. El precio mundial del trigo se rige por el de Estados Unidos, cuya producción supuso sólo el 5,84 % de la producción global entre 1985 y 1998.

Ante todo, deberíamos recordar que estos precios son casi siempre casos de dumping (es decir, inferiores a los costes de producción en el país de origen y en el importador) y son financieramente tolerables por los granjeros exportadores debido a la considerable ayuda que reciben.

La cuarta falacia de Moore es la idea de que el libre comercio es la fuerza impulsora del crecimiento económico. Los neoliberales acusan a los sistemas de protección aduanera de todos los males: se dice que provocan la decadencia de la prosperidad económica y comercial e incluso que restringen los intercambios culturales y el diálogo entre los pueblos. Pero ¿quién se atrevería a sostener que las gigantescas exportaciones de café, plátanos, cacao y arroz de los países del Norte durante décadas han mejorado las condiciones de vida de los campesinos del Sur? ¿Quién se supone que diría tal cosa mirando a los ojos a tales campesinos que afrontan una creciente pobreza? y ¿quién se atrevería a decir a los granjeros africanos que se han visto en la ruina por la

competencia de la carne europea subsidiada que eliminar las barreras aduaneras ha sido bueno para ellos?

Los adalides del libre comercio manipulan la ciencia en beneficio propio en nombre de la "modernidad" y arguyen que la explotación de cada descubrimiento científico es un paso adelante... en la medida que es financieramente rentable. No pueden soportar la idea de que los organismos vivos puedan reproducirse por sí mismos sin costes. De aquí la avalancha de patentes, licencias, beneficios y expropiaciones forzosas.

En lo que respecta a la agricultura, he de mencionar la mascarada de los alimentos genéticamente modificados. Nadie los quiere pero se nos dice que nos harán felices a todos. Moore nos ha invitado a doblegarnos a la evidencia: el arroz genéticamente modificado (cínicamente motejado como arroz "dorado") alimentará a quienes se mueren de hambre protegiéndoles de muchas enfermedades gracias a su mayor contenido en vitamina A. Para que fuera así, la gente debería comer tres kilos (peso en crudo) de arroz cada día cuando la ración normal es de no más de 100 gramos.

La desnutrición, que afecta a un tercio de la población mundial, será dominada con la diversificación de la dieta. Ello sólo se conseguirá poniendo en cuestión un indescriptible orden social mundial basado en el sistema económico neoliberal que persigue mantener los costes salariales lo más bajos posible en el Sur lo que le permite maximizar sus beneficios. Se puede ver la lógica de añadir vitaminas al arroz que se vende a los pobres: de este modo no se morirán tan rápidamente y podrán continuar trabajando por una miseria, en lugar de ser ayudados a construir una sociedad más libre y más justa.

Jacques Diouf, Director General de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO) admitió recientemente que "para alimentar a los 800 millones de hambrientos no necesitamos alimentos genéticamente modificados". La extremadamente neoliberal Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos reconoció recientemente que el mantenimiento y la mejora de los servicios públicos eran factores claves para explicar el éxito económico de ciertos países.

A la vista de los daños sociales y medioambientales causados por el libre comercio, todos nosotros, agricultores y no agricultores, debemos asegurarnos de que respete tres requerimientos fundamentales: soberanía alimentaria (el derecho de pueblos y países a producir sus alimentos libremente y a proteger su agricultura de la devastación de la "competencia" mundial); seguridad alimentaria (el derecho a protegerse contra cualquier riesgo de salud) y la conservación de la biodiversidad.
Entre el libre comercio y la postura soberanista de los nacionalistas existen soluciones alternativas. Citando el lema del Foro Mundial Social de Porto Alegre, Brasil, del pasado enero "otros mundos son posibles": mundos que respeten las culturas y las distintas manifestaciones de todos en un espíritu de apertura y entendimiento mutuo. Soy feliz y estoy orgulloso de ayudar a estos mundos a emerger.
Le Monde, 12 de junio de 2001
Traducción Angel Díaz Méndez (Oviedo, España)

6. Cultura global del éxito, resiente identidad latinoamericana

Beatriz Paredes Rangel*

CARACAS, 12 JUL.- La búsqueda incesante del éxito y la competitividad sin ningún límite ético, que promueven a cada instante las élites e industrias culturales globales, están deteriorado sin remedio las identidades propias de Latinoamérica y el Caribe, afirmó hoy la presidenta del Parlamento Latinoamericano (Parlatino), Beatriz Paredes Rangel.

La legisladora mexicana intervino en un foro de la Cumbre sobre la Deuda Social que se desarrolla en Caracas. Como ponente del foro "El Pensamiento Latinoamericano y la Integración", Paredes Rangel se quejó por la estigmatización sistemática que se hace de las recreaciones de la cultura popular latinoamericana, al mismo tiempo que se generaliza lo individual como vía para alcanzar el éxito.

"El paradigma actual no es convertirse en ciudadano, sino en consumista", enfatizó, antes de referir que la "mutación del arquetipo" cultural se ha producido en apenas 20 años a consecuencia de la reproducción del pensamiento de las élites y el debilitamiento de la educación superior pública, entre otros factores.

Además, por el negativo papel que ha jugado la "cultura del entretenimiento", con sus elementos sustantivos de violencia y banalización para lograr el éxito, pero no la felicidad, indicó la presidenta del Parlatino. A ella se unen los

"espejos distorsionantes" de las series televisivas producidas por las grandes cadenas norteamericanas y la circulación masiva de libros con "recetas" para alcanzar una vida exitosa.

Ante esta situación, dijo que el reto "es lograr que la identidad latinoamericana no se diluya, no se desvanezca en esa relación con la potencia hegemónica", forzada por la globalización que envuelve al mundo.

A juicio de la expositora, el debilitamiento de las identidades propias en la región ha sido influido por la crisis de la universidad pública, el enorme poder de la industria norteamericana del entretenimiento, la transformación de los programas educativos, la desnaturalización de la información en su permanente búsqueda del escándalo y, finalmente, por la caída de las utopías.

"Sin utopía, la vida sería un ensayo para la muerte", recordó Rangel citando una conseja popular mexicana, para mostrar los efectos de no contar con esos soportes que movilizan a una sociedad en procura de destinos que, en principio, parecieran irrealizables. (fin)

*Presidenta del Parlamento Latinoamericano

7. Convocatoria

Primer encuentro internacional de solidaridad y por la paz en Colombia y América Latina

Los abajo firmantes,

José Saramago, Premio Nóbel de Literatura de Portugal; Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nóbel de Paz, Obispo Pagura Presidente del Consejo Mundial de Iglesias, de Argentina; Profesor Heinz Dieterich, Presidente del Foro por la Emancipación e Identidad de América Latina de México; Profesor James Petras, New York State University, Profesor Noam Chomsky, MIT; Doctor Clark Ramsey exfiscal general, Mumia Abu-Jamal Preso Político, de los Estados Unidos; R. James Sacouman Profesor de Acadia University Wolfville, Nova Scotia, Henry Veltmeyer Profesor de Saint Mary's University Halifax, de Canadá; Ahmed Benbela, Expresidente de Argelia y presidente del parlamento árabe, de Argelia.

C O N S I D E R A N D O

Que el Plan Colombia significa, de nueva cuenta, la intervención militar directa estadounidense en los asuntos internos de un Estado soberano latinoamericano, la República de Colombia, dentro de los lineamientos de la Doctrina Monroe, del Corolario de Roosevelt, de la destrucción del gobierno legítimo de Salvador Allende en Chile, de las continuas agresiones al gobierno Sandinista en Nicaragua, de la participación directa en la guerra centroamericana y de la continua hostilidad Cuba, manteniendo el criminal bloque, a pesar de los pronunciamientos de las Naciones Unidas, cada año.

Que dicha intervención constituye una flagrante violación al derecho internacional, al derecho de autodeterminación de los pueblos y una amenaza a la paz y estabilidad de la región.

Que por su naturaleza de contrainsurgencia, el Plan Colombia se dirige primordialmente contra la población civil de Colombia y tiene por fin inmediato, destruir o neutralizar la resistencia de todo sujeto social opuesto al proyecto de reestructuración neoliberal de la economía colombiana y latinoamericana.

Que el Plan Colombia, en la realidad es un plan militar que involucra a los países de la región - a través de la llamada Iniciativa Andina- y los compromete de diversas maneras en la intervención y se dirige, sin ninguna duda al control de la cuenca amazónica, afectando la soberanía de los países que la integran. Pone en peligro la consolidación, en Venezuela, del proceso de que lidera el Comandante Hugo Chávez y afecta a los países centroamericanos comprometidos en el desarrollo democrático por vías distintas a la guerra.

Que el Plan Colombia, como plan de guerra se constituye en el principal obstáculo en la búsqueda de soluciones diferentes a la guerra para el conflicto colombiano.

Que además produce el desplazamiento masivo hacia países vecinos, de la población civil que ocupa áreas agredidas.

Que el uso de las más modernas tecnologías de guerra, incluyendo el de armas biológicas contra las plantaciones de coca, constituye un impredecible y grave peligro para la ecología de la zona de biodiversidad más importante del mundo, la Amazonía.

Que el plan de intervención militar regional "Colombia" debilita tanto la integración como las buenas relaciones entre vecinos y prepara escenarios de guerra, creando incertidumbre y angustia a los pueblos de la región.

R E S U E L V E N

Convocar a la opinión pública internacional y a las fuerzas democráticas del mundo, a apoyar el Encuentro Internacional por la paz en Colombia, a realizarse en San Salvador, El Salvador, del 20 al 22 de julio de 2001.

Denunciar y rechazar el Plan Colombia y su anexo la Iniciativa Andina, como planes de intervención militar estadounidense que afectaran negativamente la convivencia pacífica, la estabilidad democrática y el desarrollo económico de los pueblos y Estados Latinoamericanos.

Promover la solidaridad internacional de los pueblos y gobiernos con las luchas del pueblo colombiano que busca una salida diferente a la guerra para el conflicto social y armado que padece.

Generar posibilidades de fortalecimiento de los lazos de amistad, integración y buena voluntad, que permitan buscar el desarrollo con justicia social y paz.

Respaldar los procesos de diálogos entre el gobierno colombiano y las fuerzas insurgentes.

Apoyar propuestas de sustitución de cultivos ilícitos y la lucha contra el narcotráfico, sin el empleo de la guerra, por ser este un fenómeno económico y social que afecta a toda la humanidad.

Organizado por el Comité de Solidaridad con las Luchas del Pueblo Colombiano Compuesto por:

CISPES Comité Internacional de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador

CIS Centro Internacional de Solidaridad

FUNDASPAD Fundación Salvadoreña para la Democracia y el Desarrollo Local

FMLN Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y otras organizaciones salvadoreñas

El envío de esta convocatoria significa también la apertura de la lista de adherentes al Primer encuentro internacional de solidaridad y por la paz en Colombia y América Latina. Esperamos sus mensajes de adhesión al correo eventopaz@hotmail.com Próximamente les presentaremos nuestra pagina web y otras formas de contactarnos

Gracias por su atencion, y le informamos que su adhesion sera subida a nuestra pagina web: http://www.geocities.com/eventopaz/ficha.html

8. Noticias breves

LA PLATA (Argentina) (11jul01).- Tres testigos declararon hoy por los secuestros ocurridos en la fábrica Mercedes Benz durante la última dictadura militar. Una periodista alemana destacó los vínculos entre los directivos de la empresa en Cañuelas y la desaparición de 14 de sus operarios. También testimoniaron los dos únicos ex empleados que sobrevivieron a su detención ilegal.

BUENOS AIRES (13.07.01) Son muchos los argentinos, en todos los niveles políticos y de los movimientos sociales, que piensan que ya es hora de que el sector financiero y bancario comience a rendir cuentas de sus fabulosas ganancias y de negociados importantes, como los de lavado de dinero a través del Federal Bank, en el que aparecen involucradas varias entidades de renombre.

URUGUAY: la Tasa Tobin en el programa parlamentario

El senador José Korzeniak, en colaboración con ATTAC-uruguay presentó a fines de mayo de 2001 un proyecto de ley por el cual propone que el estado uruguayo impulse a todos los nivels de sus relaciones internacionales – bilaterales, subregionales, regionales, continentales y mundiales – la aplicación de una tasa a las transacciones financieras especulativas del 0, 1 al 1% (conocida como Tasa Tobin)

BUENOS AIRES: en su reciente paso por Paris, el doctor Mario Rapoport, Presidente del Consejo Académico de ATTAC- Argentina, estableció vínculos con los miembros de ATTAC de la asamblea Nacional y con el Intergrupo del Parlamento europeo con el objeto de impulsar iniciativas en común en el futuro y fortalecer la participación de los parlamentarios y de sus respectivos Congresos la red mundial de Parlamentarios durgida en el Primer foro social Mundial de Porto Alegre.

ESTADOS UNIDOS. Una nueva iniciativa solicitando el establecimiento de un impuesto a las transacciones financieras ha sido presentada en la cámara de Representantes de los EEUU por

el Congresal Peter De Fazio, junto a la puesta en marcha de una tasa tipo Tobin.

La promoción de este impuesto por los Estados Unidos en el banco Mundial, el FMI y otras organizaciones internacionales incluidos el G8 y el G20.

Una reforma global de las instituciones financieras internacionales.

Pueden consultarse estas resoluciones en el sitio del Llamamiento Mundial a los Parlamentarios para la Tasa Tobin

http://tobintaxcall.free.fr